



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.*  
*José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*  
 RFC: AT1120618V12

**Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.**

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

**Año: X      Número: 3.      Artículo no.:18      Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2023**

**TÍTULO:** Voces de la victimización; un estudio con población adolescente que emigra para vivir y estudiar al interior de su universidad.

**AUTORA:**

1. Máster. Gabriela Larraguivel Sosa.

**RESUMEN:** Se trata de una investigación cuantitativa, transversal y tiene como objetivo determinar los tipos de victimización de estudiantes de nuevo ingreso. Se trabajó con una muestra de 536 adolescentes de ambos sexos de la Preparatoria Agrícola de la Universidad Autónoma Chapingo-UACH. El alumnado emigra y llega a vivir al interior de la universidad al tiempo que obtiene una beca que les permite mantenerse y ayuda a concluir sus estudios. Entre los resultados se observó que el tipo de victimización mayormente experimentado es el verbal, seguido por el relacional; este último, sufrido más por las mujeres que por los varones. Se plantean algunas estrategias de atención y tratamiento de la victimización en la universidad.

**PALABRAS CLAVES:** violencia escolar, acoso escolar, victimización, tipos de victimización, adolescentes.

**TITLE:** Voices of victimization; a study with an adolescent population that emigrates to live and study within their university.

**AUTHOR:**

1. Master Gabriela Larraguivel Sosa.

**ABSTRACT:** It is a quantitative, cross-sectional research and its objective is to determine the types of victimization of new students. We worked with a sample of 536 adolescents of both sexes from the Agricultural High School of the Chapingo Autonomous University-UACH. The students emigrate and come to live within the university while obtaining a scholarship that allows them to support themselves and helps them to complete their studies. Among the results, it was observed that the type of victimization most experienced is verbal, followed by relational; the latter, suffered more by women than by men. Some strategies of attention and treatment of victimization in the university are proposed.

**KEY WORDS:** school violence, bullying, victimization, types of victimization, adolescents.

## **INTRODUCCIÓN.**

La violencia es un fenómeno social complejo, que tiene distintas manifestaciones, puede ser física, verbal o de aislamiento social; conlleva tintes racistas, sexuales, y un tanto machistas y homofóbicos; por ello, resulta difícil comprender su origen, abordarlo y encontrar soluciones; no obstante, es necesario intervenir desde la niñez para evitar situaciones graves y eliminar aquellas prácticas que favorecen la violencia en el ámbito escolar (Zapata Martelo, Ayala Carrillo, Suarez, Castellanos, & Cabello, 2018).

De igual forma, las autoras hacen referencia al vínculo de la violencia con desigualdades sociales y de género, a estigmatizaciones y estereotipos, así como a la escasa atención e importancia de los derechos e inoperancia y corrupción del estado mexicano. Actualmente, diversas instituciones del ámbito público y privado enfrentan al interior de sus aulas y pasillos, situaciones entre los miembros de la comunidad escolar que irrumpen negativamente en el trato e interacción entre dichos actores.

El presente estudio refleja el trabajo con el estudiantado de la Preparatoria Agrícola de la Universidad Autónoma Chapingo, clasificada como una de las diez mejores instituciones académicas de México (El Economista, 2016), considerada como “hogar sustituto” (Chávez Arellano, 2008), dado que el

alumnado vive al interior de la universidad. Los estudiantes provienen de diferentes estados del país y algunos pertenecen a grupos indígenas y hablan diversas lenguas.

La institución se torna un mosaico colorido ante las diversidades culturales, ideológicas, sexuales y económicas de sus ocupantes; gran parte de la población estudiantil procede de comunidades rurales de escasos recursos y puede insertarse a la universidad por las oportunidades asistenciales que ofrece; además, pueden acceder a diferentes becas económicas que suman al apoyo de su residencia.

Ante el contexto de marginación de la oferta de salud y educación de calidad (OCDE, 2013), un número importante de estudiantes de la UACH se ve forzado a emigrar de sus comunidades en busca de mejores oportunidades de desarrollo académico de las que cuentan en el lugar de su nacimiento.

Los estudiantes se separan de su familia alrededor de sus 14 y 15 años para enfrentar la llegada y la adaptación a un espacio con una población mayúscula, puesto que la Preparatoria Agrícola está inmersa en una Universidad. La mayoría pasará, por lo menos, siete años de estudio que inicia con tres años correspondientes al nivel medio superior, y luego, cuatro años de especialidad. Lo anterior supone un reto no solo a las capacidades cognitivas sino también a la confianza personal ante un ambiente académico exigente. Conjugarán tiempos de inversión para el estudio, así como a la organización en el día a día en menesteres personales que implican vivir sin la familia y al interior de la escuela.

Para sobrevivir a la nueva Casa-Escuela, los adolescentes despliegan mecanismos adaptativos y actitudes que responden tanto a los procesos de aprendizaje como a elementos sexuales y agresivos (en parte por el periodo de desarrollo correspondiente) derivados de la convivencia universitaria; a lo largo de su estancia, se establecen relaciones interpersonales significativas, que en algunos casos, han derivado en situaciones de extrema violencia (Ferri, 2019).

Surge entonces el cuestionamiento de cuáles son las formas de victimización experimentadas y sufridas por el estudiantado de primer ingreso, mismas que posiblemente, ya sufrían en otro ámbito y se repiten en el actual o responden a experiencias vividas al interior de la UACH.

El presente estudio se plantea como una investigación cuantitativa y transversal; mediante un muestreo probabilístico estratificado se evaluó a una muestra de 536 adolescentes de ambos sexos. El objetivo fue determinar los tipos de victimización del estudiantado de nuevo ingreso a la preparatoria, de manera que se obtenga un panorama del tipo de violencia perpetrado desde la mirada de quien la sufre. Asimismo, buscó obtener elementos diagnósticos que permitan plantear estrategias de intervención institucional en torno a los diferentes elementos que implican la violencia escolar como la victimización.

## **DESARROLLO.**

En el ámbito de la educación y la escolaridad, diversas instituciones declaran que la violencia en México es un factor determinante de la deserción escolar e incluso una causa importante de muertes infantiles (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2015). El incremento de la deserción en nivel medio superior, de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), está asociado a un bajo presupuesto asignado a la educación, sumado al bajo ingreso percibido por sus habitantes (OCDE, 2004).

Del Tronco y Madrigal (2013) afirman que las escuelas, como otras instituciones, están inmersas en entornos conflictivos; por ello, no resulta sorprendente que algunas formas de violencia social se repliquen al interior; sin embargo, la violencia escolar no solo proyecta lo que ocurre en la sociedad, sino que también es productora de violencia.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2014) hizo públicos los resultados de la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED). Una de las variables medidas por la ECOPRED fue el bullying o acoso escolar y arrojó los siguientes datos: El 66.5% de los estudiantes de 12-29 años sufrieron delitos o actos de maltrato en su escuela, mientras que el 59.4% reporta que el maltrato fue perpetrado por algún compañero de la escuela. De igual forma, se encontró que en un 78.9% de los casos, el maltrato se centró sobre las pertenencias. Otros motivos

fueron el acoso por los atributos del estudiantado en un 64.9%; en cuanto al maltrato físico cometido se dio en 53.4%. El cyberbullying también fue registrado con un 53.4%, y todo esto sucedido al interior de la escuela.

### **Diferencias entre violencia escolar, acoso escolar y victimización.**

Es importante distinguir entre violencia y acoso escolar, y las implicaciones de este último en las víctimas; ante ello, de igual relevancia, se plantea definir el término de victimización escolar.

Castillo-Pulido (2011) hace referencia a que la violencia escolar ocurre entre los miembros de una comunidad educativa (estudiantes, docentes, padres, personal administrativo) y se toman en consideración los actos perpetrados tanto al interior del espacio educativo como en espacios extraescolares.

Vega-Cauich (2018) retoma el concepto de la victimización escolar entre pares de Kochenderfer & Ladd (1996), y plantea que puede definirse como “una forma de abuso entre iguales en la cual un menor es blanco frecuente de agresión por sus pares” (p. 1305), específicamente la que se refiere a los espacios escolares.

En referencia al acoso escolar o bullying, diversos autores consideran que puede ser un subtipo de victimización entre pares, donde el énfasis está colocado en el ejercicio y desbalance de poder, lo que lo hace de suma atención dadas las graves consecuencias que alcanza a lo largo del tiempo (Abundez, 2008; Hunter, Bedell, & Mumford, 2007; Juvonen & Graham, 2014).

Para Cava y Buelga (2018), autoras de las que se retoma la definición en este trabajo, enfatizan que “*la victimización entre iguales*” se refiere a cualquier acto de agresión ejercido por un niño o adolescente hacia otro de similar edad; la mayoría de estas agresiones se produce en el contexto escolar; asimismo, señalan que la victimización puede manifestarse de forma directa a través de agresiones verbales (gritos, burlas e insultos) y físicas (golpes y empujones), y también de forma indirecta o relacional como son la exclusión social del grupo, la difusión de rumores, y las amenazas de terminar la amistad.

Este estudio aborda el análisis y reflexión del tipo de victimización, que los diferentes actores del contexto de estudio, en este caso la preparatoria agrícola de la UACH, experimentan y sufren; de tal forma, que se identifiquen los factores violentos sean físicos, verbales o relacionales que sufrieron antes de su llegada o en otros espacios académicos y los que sufrieron al habitar en la institución.

La violencia escolar entre pares tiene graves, y en muchas ocasiones, hasta trágicas consecuencias para las víctimas. Al respecto, diversos autores han descrito en referencia a la victimización que esta puede implicar a una persona, a un grupo de personas y hasta a la sociedad misma, y que de acuerdo con el alcance del daño, se clasifica en primaria, secundaria y terciaria (Uribe Arzate & Romero Sánchez, 2008).

Dentro de las consecuencias que se reportan por acoso escolar entre pares en nuestro país, se hace referencia a la incidencia en la autoestima y cómo la vulnera; ante los ataques, las víctimas suelen ausentarse; por ende, se observa una alteración en el rendimiento y aprovechamiento académico.

Otras manifestaciones de las consecuencias es que se ven involucradas en situaciones violentas y hasta pueden manifestarse con actos de agresión desbordada en su autodefensa. Se reportan de igual forma, el uso de sustancias nocivas y repercusiones en la salud física y mental, entre otras (Baeza-Herrera, Vidrio-Patrón, Martínez-Leo, & Godoy-Esquivel, 2010; Rigby, 2003).

Por otro lado, diferentes investigadores señalan, que entre la infancia y la juventud, sufrir acoso produce enfermedades psicosomáticas e ideación suicida; en algunos casos puede llegar a concretarse (Gruber & Fineran, 2007; Olweus, 1993).

En lo que respecta específicamente a la victimización, las investigaciones refieren que quienes la sufren manifiestan regularmente síntomas depresivos, mezclado con ansiedad y tendencia al aislamiento ante la sensación de soledad. La autoestima se ve mermada y suelen aparecer síntomas de somatización. La imagen de sí se ve trastocada y el gozo por la vida y la capacidad para disfrutarla se altera (Guhn, Schonert-Reichl, Gadermann, Hymel, & Hertzman, 2013; Ostrov & Kamper, 2015).

Al hablar sobre el factor de victimización relacional, se ponen en la mesa aquellas conductas que suelen normalizarse y pasar inadvertidas, tales como la exclusión, el cotilleo malicioso en perjuicio de la víctima y juicios negativos en su contra; no obstante, dichas conductas atraviesan la imagen personal dejándola vulnerada y con un concepto negativo de sí; la ansiedad, la depresión y hasta la culpa se manifiestan de igual manera (Wu et al., 2015).

### **El estudio de la violencia en la Universidad Autónoma Chapingo.**

Existen varios estudios realizados con la población de la UACH, los cuales muestran lo que sucede en términos cuantitativos y cualitativos respecto a la violencia al interior de la universidad, principalmente entre estudiantes.

Como en todos los estudios realizados hasta ahora, se observa el peso y la relevancia de un factor contextual: el estudiantado vive al interior de su escuela; dicho factor la hace “única” (Vázquez-García y Castro, 2009), dadas las circunstancias que resultan de la dinámica entre la academia y la habitual cotidianidad que implica vivir dentro de la escuela.

En referencia a ello, Montaña (2006) señala que las jóvenes “chapingueras” suelen compartir desde temprana edad la vida con sus parejas; es decir, hacen una suerte de vida marital y son más propensas a sufrir violencia en todas sus manifestaciones.

Más adelante, algunas otras investigaciones (Castro y Vázquez García, 2008) aluden al hecho de una estructura de dominación de género que da paso a la violencia de la que fueron víctimas las estudiantes, principalmente.

F. J. Zamudio Sánchez, Andrade Barrera, Arana Ovalle, & Alvarado Segura (2017) plantearon, que si bien la violencia que experimentan las mujeres es mayor a la sufrida por los hombres, estadísticamente no es significativa; sin embargo, las mujeres señalaron más consecuencias emocionales y sociales. En torno a los tipos de violencia experimentados encontraron que la violencia psicológica fue la más señalada (77.82%), seguida de la física (45.89%), la económica (45.48%) y la sexual (27.16%).

Por su parte, Castro y Vázquez (2008) señalan que en la institución, las estudiantes experimentaban un acoso sistemático que le llamaron de “baja intensidad”, dado que no implicaba agresiones físicas directas; empero, en el estudio mencionado de Zamudio Sánchez et al. (2017), el acoso sexual fue el más mencionado con un 23.69% de mujeres y 10.38% en hombres.

Más aún, el estudio reporta las experiencias alrededor de las agresiones experimentadas aduciendo, que por un lado, el 62.60% de los estudiantes y el 60.59% de las estudiantes indicaron que han sido agredidos(as) por hombres dentro de la UACH.; por otro lado, 24.93% de los varones y 29.49% de las féminas indicaron que sufrieron agresiones de mujeres dentro de la universidad.

Las conclusiones de esta investigación señalan, que aun cuando el estudiantado vive agresiones importantes, no hay denuncia, arguyendo que no serán tomados en cuenta, que nada se hará al respecto, y que incluso, se torna un gasto de tiempo. Hasta aquí, un breve panorama del contexto al que el estudiantado adolescente se inserta al llegar a la universidad.

### **Metodología.**

Se trata de un estudio transversal con base en un muestreo probabilístico estratificado, que tiene por objetivo determinar el tipo de victimización que sufre el estudiantado de nuevo ingreso a la Preparatoria Agrícola de la UACH; es una investigación cuantitativa centrada en la recopilación de información a través de una escala que evaluó la victimización.

### **Población objetivo y tamaño de muestra.**

La población objetivo fue alumnos de nuevo ingreso al primer semestre de la Preparatoria Agrícola de la generación 2019-2022 de la UACH en el ciclo escolar 2019-2020. Sobre la base de un universo de 1200 alumnos, 695 varones y 529 mujeres se efectuó el muestreo estratificado, siguiendo asignación proporcional; 880 estudiantes contestaron alguno de los instrumentos de medición; sin embargo, al depurar la matriz de datos obtenidos, la muestra se redujo a 536 alumnos con ambos cuestionarios contestados y completos: 285 hombres y 250 mujeres.

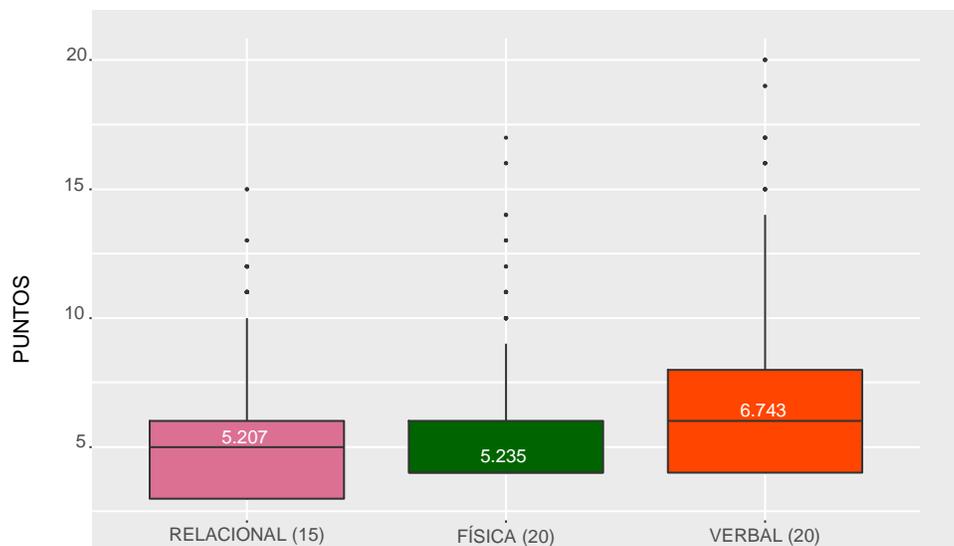
### Instrumento de recolección de información.

Se administró la Escala de Victimización Escolar entre Iguales (ve-i) de Cava y Buelga (Cava & Buelga, 2018). La escala está formada por 12 ítems que miden, con un rango de respuesta de 1 (nunca) a 4 (muchas veces), situaciones de victimización física (5 ítems), victimización verbal (5 ítems) y victimización relacional (10 ítems), experimentadas por el adolescente durante el último año en el contexto escolar.

### Resultados.

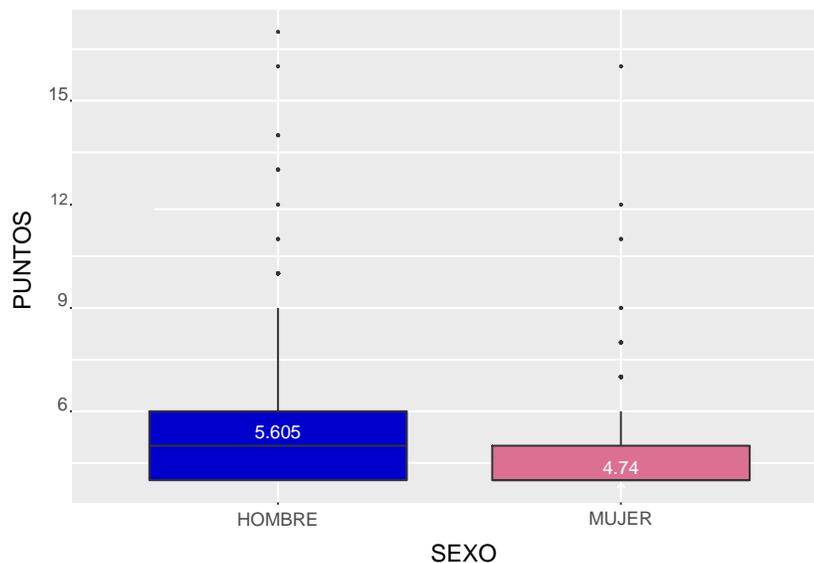
Con base en la calificación de la Escala de Victimización Escolar entre Iguales (VE-I) de Cava y Buelga (2018), se obtuvieron puntajes de los tres tipos de victimización; por ende, entiéndase en primera instancia a la Victimización entre iguales, como cualquier acto de agresión ejercido por una adolescente hacia otro de cualquier edad, y esta a su vez, puede manifestarse de formas directas a través de agresiones verbales como gritos, burlas, e insultos; la física como golpes y empujones, principalmente. De manera indirecta o como las autoras definen relacional, mediante la exclusión social, generación de rumores, y amenazas de término de la amistad o de la relación.

Figura 1 Distribución de tipos de Victimización.



Como se observa en la figura 1, la *Victimización Verbal* manifiesta el mayor puntaje correspondiente a la muestra en su totalidad con 6.74 puntos; subsecuente, la victimización relacional con 5.226 de puntaje y la victimización física con 5.205 puntos; por tanto, el estudiantado en cuestión manifiesta experimentar mayor violencia relacionada a insultos, burlas y gritos; aspectos como la exclusión, desde el señalamiento negativo hasta la indiferencia, también son experimentados de manera significativa.

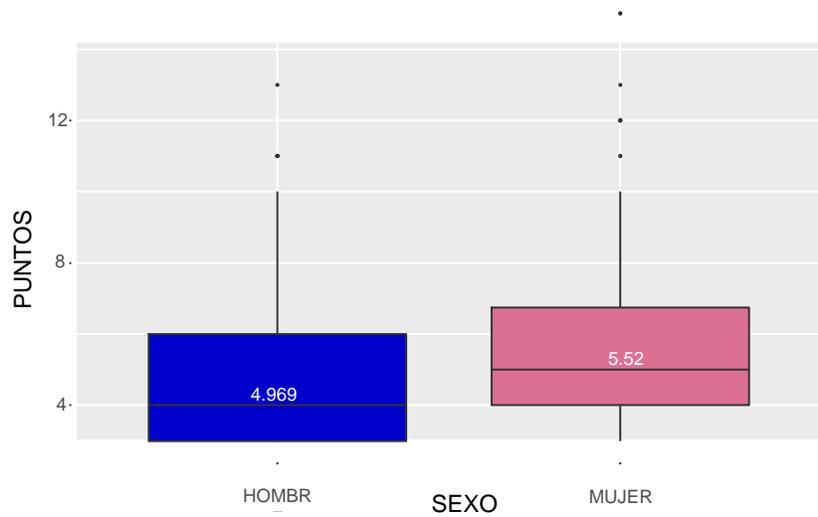
Figura 2 Distribución Victimización Física por sexo.



En lo que respecta, específicamente a la *Victimización Física*, es claramente observable en la Figura 2, que el puntaje mayor estimado lo obtienen los varones con 5.605 puntos, en tanto que las féminas estiman un resultado de 4.748 puntos, respectivamente.

Respecto a la *Victimización Relacional*, la Figura 3 nos muestra que son las mujeres quienes estiman mayor puntaje en este factor, 5.52 y los hombres de 4.969 puntos, respectivamente.

Figura 3 Distribución Victimización Relacional por sexo.



Finalmente, las estimaciones de la *Victimización Verbal* presentadas en la figura 4, manifiestan que los varones obtienen un puntaje ligeramente mayor a las mujeres, los primeros de 6.79 en tanto que las segundas de 6.68 puntos.

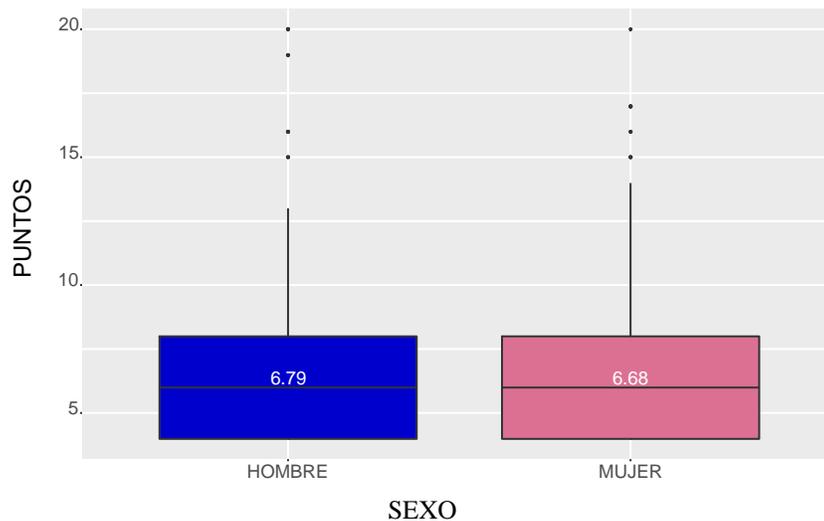


Figura 4. Distribución Victimización Verbal por sexo.

## CONCLUSIONES.

A diferencia de otras investigaciones realizadas en donde el foco de atención se centra en los tipos de violencia ejercida hacia un grupo o incluso en el análisis cuantitativo o cualitativo de quienes la perpetran, este estudio estima las formas de victimización que padece el estudiantado de la Universidad

Autónoma Chapingo, que recibe a un número importante de jóvenes de nuestro país, y como ello, entre otros factores, lo disponen a ser colocado en el lugar del atacado, del victimizado.

Los resultados en torno a las diferentes formas de victimización que experimentan y sufren los estudiantes en cuestión, manifiestan un comportamiento que coinciden en términos generales al compararlos con otras investigaciones realizadas en la misma institución, con otras generaciones y en otras fechas. Se suman, entonces, estas voces de la victimización que apremia ser escuchadas y atendidas.

El estudio de Zamudio Sánchez et al. (2017) revela cómo la violencia psicológica es la más señalada, seguida de la física; mientras tanto, la investigación presente identificó que la victimización verbal y la relacional son los tipos que alcanzaron mayor puntaje. Estas formas están asociadas a conductas recibidas que hacen referencia principalmente a circunstancias que aluden al orden psicológico y relacional, en donde el énfasis está colocado en el ataque al vínculo, a la dinámica interaccional y comunicacional tanto entre las personas como a la persona en su individualidad, mediante la exclusión, falsos testimonios, intolerancia e indiferencia.

Es importante señalar, que la escala de evaluación empleada considera en la valoración el momento actual y hasta un año antes de su aplicación; por lo tanto, la victimización manifiesta a través del instrumento alude a la que han recibido en el hogar familiar, en el espacio escolar previo y a la llegada a la UACH, cuando se hizo esta evaluación.

En el estudio de Zamudio Sánchez et al. (2017), antes citado, se encontraron resultados similares que señalaron una variable que aportó información importante, que tenía que ver con la violencia de origen; es decir, el tipo de violencia más señalado por el estudiantado, del que fueron objeto en sus familias fue el psicológico, con diferencia significativa entre hombres (29.45%) y mujeres (42.14%). En la investigación presente, las mujeres manifiestan un puntaje mayor en cuanto a la *victimización relacional* (5.52) en comparación con los varones (4.969).

La *victimización física*, en la muestra en general, es la menos señalada; no obstante, los varones según el estudio son quienes la padecen en mayor medida. Es muy posible, que esto responda a factores culturales y de género, tanto en cómo se han aprendido a expresar las emociones y afectos, del mismo modo que a recibirlos y socializar con ellos.

En vista de lo anterior, es muy posible que responda a lo que en otros estudios se hace referencia (López Mondéjar, 2001) en torno a la visión androcentrista y patriarcal de la sociedad occidental, lo que conlleva, a que desde la crianza, con base en el contexto cultural, social y económico, se transmitan diferencias entre los sexos que dan pie a la construcción del género y sus expresiones afectivas y de socialización. Se adjudican entre ellas un valor en positivo para lo masculino y en negativo para la feminidad, haciendo de lo masculino el valor universal, y por ende, se permite la agresión y hasta violencia física para relacionarse y solucionar conflictos, así como una forma de dominación y ataque; por ende, las emociones tendrán género; han sido nombradas de diferente modo para unas y otros, así como las respuestas que dan los adultos que educan en unas y otras emociones. Concretamente, en los niños se ha fomentado la agresividad, la actividad, la transgresión y la fuerza, y en las niñas la obediencia, la pasividad, la ternura, y el acatamiento de la ley.

Ello también da explicación al tipo de *victimización relacional* sufrida en mayor medida, según el estudio, por las mujeres; circunstancias vividas alrededor de la indiferencia, y sobre todo, el rechazo y el falso testimonio experimentado en su lugar de origen y ambiente escolar previo al “chapinguero”, tal como Castro y Vázquez (2008) aluden en referencia al “proceso de domesticación” a través del cual aprenden a someterse a la dominación y a la narrativa masculina.

Los varones también son presa de dicha victimización como los puntajes lo evidencian, sumado a la victimización verbal de la que también reportan sobrevivir, pero a la que se acostumbran en medio de un ambiente en el que está normalizado referirse entre ellos despectivamente y tolerar, nombrada por Vázquez y Castro (2009) como la *coraza* de masculinidad.

Al arribar al espacio universitario “chapinguero”, el estudiantado se enfrenta a actitudes machistas y agresivas, desde la discriminación hasta la exclusión, sobre todo con la población indígena del sur de México que se integra a las aulas y que entran en desventaja con el estudiantado del norte del país, principalmente (Chávez Arellano, 2008). En esa misma línea, Montaña (2006) confirma que existen evidencias de cómo el estudiantado enfrenta un contexto académico exigente y muchas veces violento. En torno a la suerte de migración y desarraigo que el estudiantado de la UACH experimenta, se sabe que muchos solo tienen a la universidad como única oportunidad para estudiar (Chávez Arellano, 2008) y aun cuando a otros tantos no les gusten las carreras impartidas o la visión agronómica de las mismas, las condiciones asistenciales de la institución son inigualables y poco rechazables.

De tal forma, que tanto en términos de pobreza, desigualdad, discriminación y falta de oportunidades como las que viven, sobre todo aquellos estudiantes de las diferentes etnias (Segura Salazar & Chávez Arellano, 2016), se ven forzados a salir de sus tierras, ya sea por estas causas e incluso por la de la búsqueda de un sentido distinto, pues en sus lugares no hallan lo que colme su interés, su deseo y su pertinencia en diversas esferas de su vida; ante ello, Chapingo señalado por Chávez Arellano (2008), “se convierte en su hogar sustituto”, y con ello, la conformación de la identidad “chapinguera” que les arraiga de alguna u otra forma a este espacio y ante el cual se muestran por siempre agradecidos.

El panorama descrito a lo largo de este estudio, como ya lo afirmaron diversos investigadores, evidencia la situación de violencia estructural de la UACH, y cómo contribuye específicamente a la victimización entre pares, mismos que son mínimamente denunciados, y por ende sancionados, lo que lo dispone a ser un espacio proclive para hechos violentos mayores, que desafortunadamente se han registrado. Cabe mencionar, que la población de este estudio vivió dos bajas en el año 2019 por un feminicidio perpetrado; tanto la víctima como el victimario pertenecían a esta generación.

Finalmente, *grosso modo*, se plantean algunos puntos a abordar para la atención y tratamiento inmediato de circunstancias identificadas con este estudio que permite tener una mirada diagnóstica de la variable en cuestión:

1. Establecer el proceso Diagnóstico Psicopedagógico para el estudiantado de recién ingreso que posibilite el conocimiento tanto de aspectos emocionales y afectivos de personalidad, así como obtener datos serios, resultado de una medición de las diferentes esferas psicológicas específicas para el aprendizaje, y a partir de ello, trazar un programa de atención según sea necesario.
2. Apertura de un Servicio de Atención Psicopedagógica en coordinación con el cuerpo de docentes-tutores, lo cual implicaría orientación y formación adecuada y pertinente para dicha estructura docente que acompañe personal y académicamente al alumnado.
3. Atención y orientación psicopedagógica para el profesorado.
4. Equipos de trabajo inter y transdisciplinario alrededor de la temática de formación integral y educación libre de violencia para profesorado y alumnado.
5. Equipos de trabajo multidisciplinario en la atención de grupos de estudiantes, sobre todo, los recién llegados dada la problemática observada en el transcurso de adaptación a la institución, específicamente en el tema de la violencia con el objetivo de intervenirla de forma más integrada y escuchada; es decir, que los diferentes elementos de la comunidad universitaria (estudiantes, administrativos, autoridades y académicos) participen en su atención y tratamiento, de tal suerte, que no exista la sensación de un vacío de acciones en torno a aquellos actos y actores que proceden en perjuicio de los miembros de la comunidad y quedan impunes, en tanto que las víctimas, silenciadas.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.**

1. Abundez, G. M. (2008). Violencia escolar en México y en otros países. Comparaciones a partir de los resultados del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(39), 1195-1228.
2. Baeza-Herrera, C., Vidrio-Patrón, F., Martínez-Leo, B. A., & Godoy-Esquivel, A. H. (2010). Acoso severo entre iguales (“bullying”). El enemigo entre amigos. *Acta Pediátrica de México*, 31(4), 149-152.
3. Castillo-Pulido, L. E. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(8), 415-428.
4. Castro, R., & Vázquez García, V. (2008). La Universidad como espacio de reproducción de la violencia de género. Un estudio de caso en la Universidad Autónoma Chapingo, México. *Estudios Sociológicos*, XXVI(78), 587-616.
5. Cava, M.-J., & Buelga, S. (2018). Propiedades psicométricas de la Escala de Victimización Escolar entre Iguales (VE-I) Psychometric Properties of the Peer School Victimization Scale (VE-I). *Revista Evaluar*, 18. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v18.n1.19768>
6. Chávez Arellano, M. E. (2008). Ser indígena en la educación superior ¿desventajas reales o asignadas? *Revista de la educación superior*, 37(148), 31-55.
7. El Economista. (2016). Las mejores Universidades de México | Ranking 2016. *El Economista*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2019/12/27/actualidad/1577486682\\_163565.html](https://elpais.com/internacional/2019/12/27/actualidad/1577486682_163565.html)
8. Ferri, P. (2019, diciembre 28). Detenido un compañero de escuela por el asesinato de una estudiante de 15 años en el centro de México. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/internacional/2019/12/27/actualidad/1577486682\\_163565.html](https://elpais.com/internacional/2019/12/27/actualidad/1577486682_163565.html)
9. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2015). *Protocolo de Actuación en Situaciones de Bullying*. San José, Costa Rica: UNICEF.

10. Gruber, J. E., & Fineran, S. (2007). The impact of bullying and sexual harassment on middle and high school girls. *Violence Against Women, 13*, 627-643. <https://doi.org/10.1177/1077801207301557>
11. Guhn, M., Schonert-Reichl, K. A., Gadermann, A. M., Hymel, S., & Hertzman, C. (2013). A population study of victimization, relationships, and well-being in middle childhood. *Journal of Happiness Studies: An Interdisciplinary Forum on Subjective Well-Being, 14*, 1529-1541. <https://doi.org/10.1007/s10902-012-9393-8>
12. Hunter, S. T., Bedell, K. E., & Mumford, M. D. (2007). Climate for Creativity: A Quantitative Review. *Creativity Research Journal, 19*(1), 69-90. <https://doi.org/10.1080/10400410709336883>
13. INEGI. (2014). *Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED)* [Encuesta]. Recuperado de [http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/especial/es/ecopred/2014/doc/ecopred14\\_presentacion\\_ejecutiva.pdf](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/especial/es/ecopred/2014/doc/ecopred14_presentacion_ejecutiva.pdf)
14. Juvonen, J., & Graham, S. (2014). Bullying in schools: The power of bullies and the plight of victims. *Annual Review of Psychology, 65*, 159-185. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010213-115030>
15. Kochenderfer, B. J., & Ladd, G. W. (1996). Peer Victimization: Cause or Consequence of School Maladjustment? *Child Development, 67*(4), 1305. <https://doi.org/10.2307/1131701>
16. López Mondéjar, L. (2001). Una patología del vínculo amoroso: El maltrato a la mujer. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, (77)*. <https://doi.org/10.4321/S0211-57352001000100002>
17. Montaña, M. L. (2006). *Problemática de violencia, género y sexualidad entre los y las estudiantes de la Universidad Autónoma de Chapingo* (Tesis de Maestría). Colegio de Posgraduados, México.

18. OCDE. (2013). *Programa para la evaluación internacional de alumnos (PISA)*. Recuperado de [http://www.oecd.org/centrodemexi-co/medios/Mexico%20Country%20Note\\_SPANI\\_SH\\_final%20GR1\\_EGcomments\\_02\\_12\\_2013%20final.pdf](http://www.oecd.org/centrodemexi-co/medios/Mexico%20Country%20Note_SPANI_SH_final%20GR1_EGcomments_02_12_2013%20final.pdf)
19. OCDE. (2004). *Programa para la evaluación internacional de alumnos (PISA)*. Recuperado de [http://www.oecd.org/centrodemexi-co/medios/Mexico%20Country%20Note\\_SPANI\\_SH\\_final%20GR1\\_EGcomments\\_02\\_12\\_2013%20final.pdf](http://www.oecd.org/centrodemexi-co/medios/Mexico%20Country%20Note_SPANI_SH_final%20GR1_EGcomments_02_12_2013%20final.pdf)
20. Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do* (pp. xii, 140). Malden: Blackwell Publishing.
21. Ostrov, J. M., & Kamper, K. E. (2015). Future directions for research on the development of relational and physical peer victimization. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 44, 509-519. <https://doi.org/10.1080/15374416.2015.1012723>
22. Rigby, K. (2003). Consequences of Bullying in Schools. *The Canadian Journal of Psychiatry*, 48(9), 583-590. <https://doi.org/10.1177/070674370304800904>
23. Segura Salazar, C. M., & Chávez Arellano, M. E. (2016). «Cumplir un sueño»: Percepciones y expectativas sobre los estudios profesionales entre estudiantes indígenas en la Universidad Autónoma Chapingo. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(71), 1021-1045.
24. Tronco Paganelli, J. del, & Madrigal Ramírez, A. (2013). Violencia escolar en México: Una exploración de sus dimensiones y consecuencias. *Trabajo social UNAM*, (4), 9-27.
25. Uribe Arzate, E., & Romero Sánchez, J. (2008). Vulnerabilidad y victimización en el Estado mexicano. *Espiral*, XIV(42), 75-95.
26. Vázquez, V., & Castro, R. (2008). «¿Mi novio sería capaz de matarme?» Violencia en el noviazgo entre adolescentes de la Universidad Autónoma Chapingo, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(2), 709-738.

27. Vázquez-García, V., & Castro, R. (2009). Masculinidad hegemónica, violencia y consumo de alcohol en el medio universitario. *Revista mexicana de investigación educativa*, 14(42), 701-719.
28. Vega-Cauich, J. I. (2018). Validación del Cuestionario Breve de Victimización Escolar por Pares en México. *Acta de investigación psicológica*, 8(1), 72-82.  
<https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2018.1.07>
29. Wu, A., Xiong, X., Jin, Z., Lukashin, C., Wenny, B. N., & Butler, J. J. (2015). Sensitivity of Intercalibration Uncertainty of the CLARREO Reflected Solar Spectrometer Features. *IEEE Transactions on Geoscience and Remote Sensing*, 53(9), 4741-4751.  
<https://doi.org/10.1109/TGRS.2015.2409030>
30. Zamudio Sánchez, F. J., Andrade Barrera, M. A., Arana Ovalle, R. I., & Alvarado Segura, A. A. (2017). Violencia de género sobre estudiantes universitarios(as). *Convergencia*, 24(75), 133-157.
31. Zapata Martelo, E., Ayala Carrillo, M. del R., Suarez, B., Castellanos, R., & Cabello, A. (2018). *Violencia escolar en universidades: Sociedad, Estado, familia y educación*. Colegio de Postgraduados.

#### **DATOS DE LA AUTORA.**

1. **Gabriela Larraguivel Sosa.** Maestra en Psicoterapia General. Doctorando en Ciencias de la Educación Agrícola Superior, Universidad Autónoma Chapingo, México. Correo electrónico: [GLARRAGUIVELS@chapingo.mx](mailto:GLARRAGUIVELS@chapingo.mx)

**RECIBIDO:** 19 de enero del 2023.

**APROBADO:** 9 de marzo del 2023.